

Entrevista

Gonzalo Lema (Bolivia, 1959), ganador del premio de novela negra L'H confidencial 2017.

Licenciado en Derecho, Lema escribe cuentos y novelas, y colabora en prensa. Su lista de

reconocimientos es nutrida e incluye el Premio Nacional de Culturas de Bolivia y el Premio

Nacional de Novela Alfaguara. Actualmente es concejal por el partido de Evo Morales

“Los premios son un mimo social que me motiva”

ENRIC GIL MESEGUER

- ¿Qué nos puede desvelar de su novela ganadora, ‘Que te vaya como mereces’?

- Es una novela esencialmente sentimental. Sin embargo, sobre la superficie corre una historia truculenta que ‘hace’ a la vida nacional. Ambas se desarrollan con calma, a su ritmo, pero llegan a buen puerto. En su interín, el lector pasea por la comedia política boliviana, por la cálida ciudad de Cochabamba y por las venas del personaje, un cholo [mestizo] ex investigador de la policía.

- Santiago Blanco, el protagonista, figura en otras novelas suyas ¿Qué tipo de personaje es?

- Es un hombre que ahora tiene 58 años. Ha crecido conmigo desde los 32. Es de Punata, una ciudad de provincia en Cochabamba. Bachiller de humanidades de un colegio fiscal, alumno de Derecho por dos años, investigador adjunto de la policía hasta los 50, creo. Es un hombre duro, pero sentimental. Su corazón latía con la Unidad Democrática Popular (UDP), la coalición de partidos que, junto a varios sectores sociales, recuperó la democracia (1982) en Bolivia, y cuando jugaba el Wilstermann de la época, equipo de la ciudad que ahora mismo juega la Libertadores de América. Con el tiempo, Santiago Blanco se ha convertido en portero del Edificio Uribe, propiedad de un ex policía narcotraficante. La necesidad obliga.



CEDIDA DENNIS LEMA

- El jurado valora la visión que hace de la realidad sociopolítica boliviana en su novela. ¿Cómo explicaría su país, Bolivia, y qué parte refleja en su obra?

- Mi país es un hermoso y grande paisaje de montañas andinas, valles subandinos, llanos, selva húmeda y selva seca. Está habitado por aymaras, quechuas, guaraníes y occiden-

tales. Vivimos en democracia desde 1982 y estamos en el afán de profundizar nuestros logros. El ejercicio de la política partidaria se parece, sin embargo, a lo que vemos en el mundo entero.

- La corrupción que critica en novelas como esta, ¿la intenta combatir desde los cargos pú-

blicos que ha ocupado?

- Santiago Blanco lucha contra la corrupción en la institución policial, pero no alcanza sino triunfos de anécdota. Por eso renuncia al trabajo y se retira sin jubilación (debe esperar cumplir 58 años). La lucha continúa en su vida particular, pero la soledad, la pobreza y el ‘sin sentido’ de la vida están siempre a punto de vencerle.

- Entre sus personajes los hay inspirados en gente real, incluido usted ¿Qué le atrae de esa ‘transgresión’ realidad/ficción?

- Me aterra la idea de considerarme ‘mejor’ que nadie. De hecho, Santiago Blanco odia a Gonzalo Lema, autor intelectual de un crimen en el cuento *Fue por tu amor, María*. Vuelve a cruzarse con él en *Que te vaya como mereces* y descubre que manipula la cabeza de la Viuda Negra. La ficción habita el mundo de lo real.

- Este de L'Hospitalet no es su primer reconocimiento literario, ¿qué papel juegan los premios en su faceta de escritor?

“La novela negra permite mirar la sociedad desde la cloaca, así se sabe quién es quién”

- Son un mimo social que reclamo desde siempre. Menos mal que, de tiempo en tiempo, me llegan. Me motivan a escribir. Los premios son siempre una buena noticia en mi vida.

- Ha escrito obras de diferentes géneros, ¿se queda con la novela negra?

- Voy a tratar de escribir cuentos y novelas policiales y las otras, las que “acompañan” la vida, como le escuché decir, de forma inteligente, a Cachín Antezana. Ambas, quiero decir. No es un proyecto inédito: Manuel Vázquez Montalbán lo hacía. O como Leonardo Padura, ahora mismo, en Cuba. La novela negra permite mirar la sociedad desde la cloaca, desde la mugre misma. Así se sabe quién es quién. Es una gran tentación desarrollar esa percepción. Yo lo hago inclusive en la mirada diaria. |

Llibre. Jesús Vila publica una crònica política de L'H entre 1964 i 1979 a partir del penúltim batlle de l'època franquista

Vicenç Capdevila, l'alcalde que es va oposar a l'especulació

Capdevila i nosaltres és, en paraules del seu autor, el periodista Jesús A. Vila, “la crònica política d'allò que anomeno ‘els anys decisius’, els anys del final del franquisme i la transició, l'època en la qual nosaltres, una colla de gent jove al voltant dels 20 anys, fèiem de corresponsals de premsa per als diaris de Barcelona”. Però el fil conductor d'aquesta crònica és l'actuació del penúltim batlle del franquisme, Vicenç Capdevila, que va dirigir la ciutat de 1973 a 1977, i que abans n'havia estat el regidor de Cultura (1964-1971).

A Capdevila se li reconeix, tant en aquest llibre com en el recentment publicat *50 anys de Can Serra* (els

dos editats pel Centre d'Estudis de L'Hospitalet), l'encert de liderar l'oposició de la ciutat a l'especulació urbanística que volia omplir de blocs més enllà de qualsevol límit racional els barris de Bellvitge, Can Serra o Gornal. I amb l'ajut del moviment veïnal i secundat per alguns dels seus tècnics de l'Àrea d'Urbanisme ho va aconseguir.

El llibre està fet a partir d'una llarga sèrie d'entrevistes de Vila amb l'exalcalde, “sense límit de temps o de preguntes”, i amb la posterior anàlisi d'aquesta etapa de la ciutat que tant l'autor com Capdevila van viure de primera mà. Tot i això, *Capdevila i nosaltres* també repassa la seva etapa anterior com a regidor de

Cultura, en la qual va assolir fites importants, com inaugurar l'antecedent de l'actual Museu de L'Hospitalet, o portar a Can Serra la carpa que allotjava el Teatre Popular Portàtil i que acabaria donant nom al lloc més cèntric del barri.

Vicenç Capdevila explicava durant l'acte de presentació del llibre, el passat mes de març a l'Harmonia, que la proposta de Jesús Vila “va coincidir amb una vella aspiració meua de publicar una certa recopilació de les meves dedicacions municipals”, fet que va afavorir l'aparició d'aquesta obra. El llibre es pot trobar al Centre d'Estudis de L'Hospitalet, a les llibreries Perutxo i Abacus, i al quiosc de la plaça del Repartidor. |



Jesús Vila i Vicenç Capdevila, en l'acte de la presentació del llibre

